



PERIÓDICO **EDICIÓN CASTELLANA** QUINCENAL

SUMARIO

GRABADOS

Santiago Rusiñol, por R. Casas.
Huerta del Duque de Gor (Granada), cuadro de ídem.
Caricatura de Rusiñol, por R. Picaso.
Cab... croquis, por ídem.
Policemen de Londres, croquis, por ídem.
Sargento reclutador, croquis, por ídem.
El Laberinto (Horta), cuadro de ídem.
Jardines de Aranjuez, cuadro de ídem.
Jardines del Generalife, cuadro de S. Rusiñol.

TEXTO

Los Jardines de España; á Santiago Rusiñol (poesía), por E. Marquina.
PÉL & PLOMA en Londres, por M. Utrillo.
Santiago Rusiñol, escritor, pintor, artista, por Pompeyo Gener.
Los Jardines de España, de Santiago Rusiñol, por M. Utrillo.

Precios de suscripción anual

Barcelona: 7 pesetas • Fuera: 8 pesetas • Unión postal: 10 pesetas

Estudio y redacción
96, Paseo de Gracia

Administración: San Agustín, 5 y 7

Teléfono 3541.—Apartado en Correos, 121

BARCELONA - GRACIA

Ayuntamiento de Madrid



F. DE BASTONES
Pipas y Boquillas
London Smart
 ULTIMAS NOVEDADES
PASAJE BACARDI-1.



Vda. de Francisco Bonastre

❖ **Materiales para la construcción** ❖

Cal hidráulica,
 Tierra refractaria,
 Gavetas y Ladrillos
 refractarios

Cal, Yeso,
 Cementos rápido,
 lento
 y Portland



Fábricas movidas por el vapor y la fuerza hidráulica,
 * * * * * en Corvera y Cervelló * * * * *

Despacho y almacén: Plaza San Agustín Viejo, 13

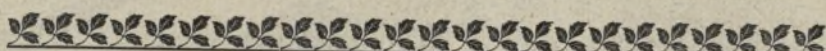


REPRODUCCIONES ❖ ❖
 ❖ ❖ ❖ **ARTISTICAS**
P. BONET
 ARIBAU, 13 Y 15 ❖ ❖ ❖ **Barcelona**

Autotipias, fotograbados, fotolitografía
 ————— fotocromía, etc., etc. —————



Tamarindos Vintrolé **CONSERVA LAXANTE**
 —Y REFRESCANTE—
 de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, congestión cerebral, infartos del hígado, embarazo del estómago, vahidos, jaqueca, etc.
 — Farmacias Vintrolé, Cortes, núms. 211 y 356, y demás boticas —



GRAN FÁBRICA DE CORREAS

de
 CUERO para MOTORES y GRANDES TRANSMISIONES * TACOS y TIRATACOS

de
Caballé é Imburo

GRASAS y ACEITES MINERALES para UNTO de MAQUINARIA * ESPECIALIDAD en TACOS para TELARES ESPADA

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

39, Ronda de San Antonio, 39 * **BARCELONA**



J. C. PUNDSACK

Almacén de Maquinaria y materiales
 para Imprenta, Litografía, Encuadernación, Fábricas
 de cajas de cartón, etc.

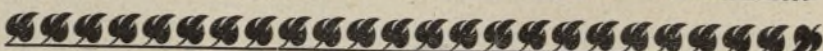
Plaza del Buensuceso, 3, bajo
BARCELONA

PRIMER DICCIONARIO GENERAL ETIMOLÓGICO
 DE LA LENGUA ESPAÑOLA

— POR —

***** **ROQUE BARCIA** *****

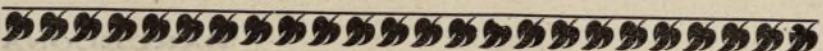
ÚLTIMA EDICIÓN en cinco gruesos volúmenes lujosamente encuadernados
 Véndese al precio de Ptas. 200 en la Administración de PÉL & PLOMA



***** **Fábrica de Naipes**
NAIPES
COMAS
A. COMAS, S. en C.
 Suc. de S. COMAS y RICART
 Casa fundada en 1797

Marcas El Ciervo y Manco—Únicos productores y depositarios de las marcas El León, de la antigua casa SAMSÓ y El Periquito, de la casa MASSÓ

Ronda San Pedro, 4 **Barcelona**
 Teléfono 1708

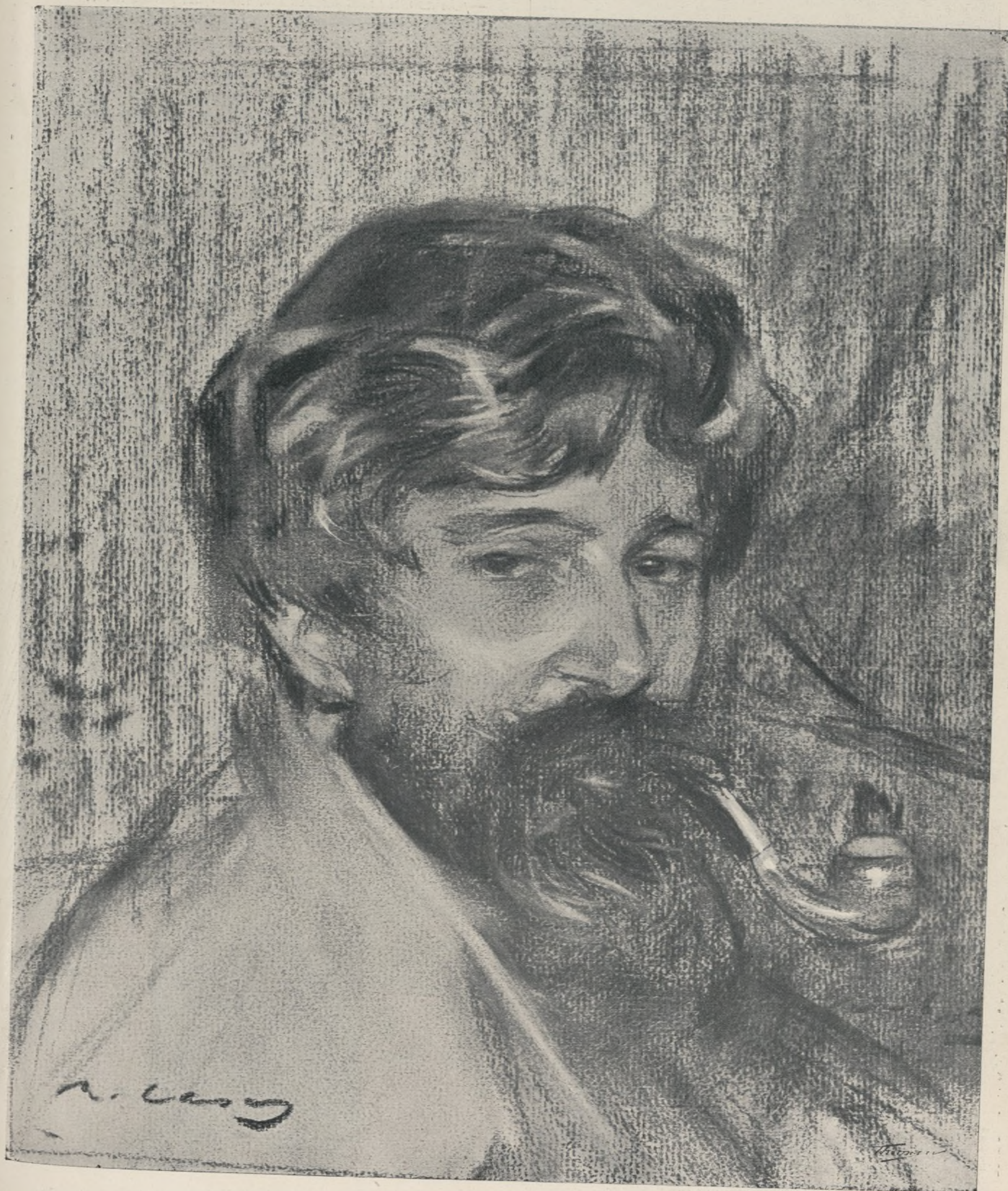


Núm. 13

Barcelona 1.º de Diciembre de 1900

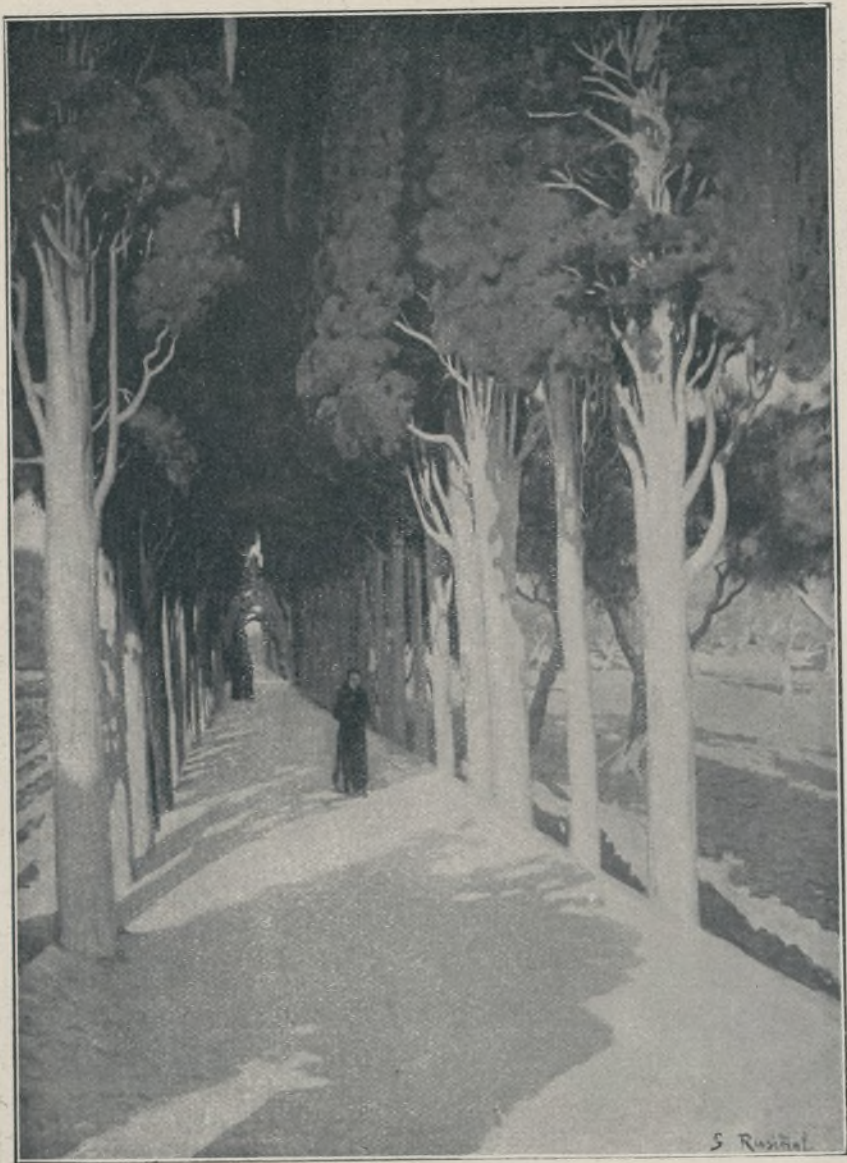
25 cénts.

Pèl & Ploma



SANTIAGO RUSIÑOL, por R. CASA

Ayuntamiento de Madrid



HUERTA DEL DUQUE DE GOR (GRANADA)

CUADRO DE S. RUSIÑOL

LOS JARDINES DE ESPAÑA

A Santiago Rusiñol

I

*Lo hiciste bien, buen hijo: lánguidamente triste
junto a la madre muerta tu ofrenda depusiste,
besaste con tu espíritu su sepulcro de piedra
y le hiciste ornamento de cipreses y yedra.*

*Lo hiciste bien: tú, ansioso de una patria grandiosa,
buscador de una tierra soñadora y gloriosa,
lo hiciste bien: debajo de la luz que los baña
tus «jardines de España» son la vejez de España...*

II

*Silenciosos caminos, soñolientas arcadas,
inmóviles estanques y ventanas cerradas:
nada vive entre medio de la intensa verdura,—
para tus cuadros tristes no queda una figura.*

*No queda una figura de las muchas que un día
prendieron como flores sus risas de alegría
en los ufanos árboles, buscando las arcadas
y huyendo en los kioscos de importunas miradas...*

*Damiselas prendidas de vaporosos trajes
y lechuguinos dándose aire de personajes;
condesas de una rancia vejez; grandes de España
encorvados al peso de una estupenda hazaña...*

*Todo aquel mundo viejo, solitarios jardines
que, bulliciosamente, llenó vuestros confines,
ha desaparecido sin darnos descendencia.
—¡Oh abominados padres que no dejáis herencia!...*

*Con lágrimas discretas, sin ira, humildemente,
bajo vuestros sepulcros inclinamos la frente:
perdonadnos, empero, si a pesar nuestro, un día
turbamos, con reproches, vuestra quietud sombría.*

*¿Por qué dilapidasteis neciamente el tesoro
que llegó a vuestras manos? Nietos de un siglo de oro:
¿por qué heredar hogueras y dejarnos ceniza?
—Hoy vuestra vida estéril la nuestra esteriliza.*

*Dormid, dormid en paz en vuestros mausoleos
estirpe de gigantes y padres de pigmeos.
Dormid, dormid en paz sin despertar de nuevo,
fervorosa os lo pide mi lengua de mancebo.—*

*Yo arrojaré coronas de perfumadas flores
sobre vuestros sepulcros mis odiados mayores,
gozo cuidando bien vuestra tumba dormida
¡oh padres! cuya muerte garantiza mi vida...*

III

*Lo hiciste bien, poeta, de humanidades nuevas
que el fuego de los dioses sobre los hombros llevas;
ofreciste a los ojos de todos tus hermanos
el cementerio verde de sus padres ancianos.*

*Esto es algo que ha muerto y que está ya enterrado:
decidle una oración si pasáis por su lado;
pero llenos de amor a la vida, mancebos,
sobre una nueva España sembrad jardines nuevos!*

E. MARQUINA



CARICATURA DE RUSIÑOL, POR R. PICASSO



PEL & PLOMA EN LONDRES

El porqué del viaje. — Si los tiempos futuros continúan pareciéndose á los nuestros, quizás algún nuevo Flaubert escoja Londres como Cartago de una Salammbô venidera. Por los demás aspectos de la gran metrópoli actual, de la gran metrópoli en el sentido exacto de la palabra, poco quedará que no se reduzca á los acaparamientos que en todos sentidos pueden obtener los mercaderes constituídos en nación, en una nación que viene á ser la razón social mejor organizada, con mayores comanditarios y más alzados dividendos y que al propio tiempo asegura con bastante solvabilidad á sus súbditos contra toda clase de accidentes y aún sobre la vida.

La excursión de PEL & PLOMA á Londres, ha sido el resultado de una animada discusión entre Ramón Casas y el *abajo firmado*, al salir del pabellón real que encierra en la Exposición de París lo que hace las veces de corazón de Inglaterra. En nuestro pabellón, es decir, en el de España, hay cien tesoros en tapices y armaduras; pero la abrumadora mayoría de las joyas suntuarias que allí se contemplan (ó pueden contemplarse), son hijas de los gloriosos artesanos flamencos, italianos y tudescos que en *aquellos entonces*, durante los cuales nuestro sol brillaba en la canícula, trabajaban para la nación más poderosa de la tierra. Al exponerlos en París, no parece sino que se han concluido nuestras facultades productoras, ya que en el más escogido santuario de la producción, exhibimos hermosas obras *poseídas* por nosotros, pero adquiridas en tierras que no son la nuestra.

En cambio, en el pabellón real inglés, todo es genuinamente inglés (*genuine english*) y *made* ó hecho en la que orgullosamente se declara *gran* Bretaña. Al entregar la tarjeta que generosamente facilitan en el propio instante de pedirla, os recibe un prolongado *policemen*, ostentando en su mano derecha la liga de resbaladiza historia que pone en su blasón la más hipócrita de las naciones, salvando las malas apariencias del atributo con un lema graciosamente equívoco y en francés para que los de este país carguen con el mochuelo. Con indiscutible gusto y con escocesa hospitalidad, se os hacen los honores del palacio; pero desde el mayor conjunto al más ínfimo detalle, todo es tremendo alarde de poderío inglés; el de riquísimo insular separado del continente por gusto y á la fuerza, por bastarse á sí mismo y necesitarle el resto de la tierra, por colosal idea de proteger una nación muy trabajadora, por todos los motivos posibles é imaginables y por razón final, *porque sí*.

Sólo en aquel lugar es indiscutible que Inglaterra es un gran país, porque ostenta tanta historia cerámica como Francia ó Alemania; muebles, tapices y los geniales cuadros cuidadosamente escogidos entre los mejores de Turner, Raeburn, Reynolds, Gainsborough, Romney, Hogarth, Constable, Lawrence, Bonnington y del mismo Burne-Jones. Hay allí ciertos retratos debidos á Gainsborough, que seducen cual si fuesen Goyas, con la alta aristocracia de aquellas anglo-normandas refinadas y conservadas en secular niebla, cual guindas en almibar. Esta sensación de *conserva* excelente, se desprende del aspecto que presentan cual frutos soberbiamente succulentos, verdes aún bajo las rosas de la madurez y sombreados por deliciosas cejas arqueadas de irreprochable dibujo. Estas visionarias carnaciones de un país que vive en perpetua media tinta, visten los más acertados trajes que puedan concebirse, aún en los mismos héroes de la Inglaterra militar que, para ocultar la viciosa rubicundez de los rostros, idearon las aún reinantes casacas del más subido encarnado. Al salir de allí, se comprende, se supone, se espera, se cree, que en Inglaterra ha de haber mucho más; y como el resto de la Exposición inglesa no corresponde á tantas deducciones, se impone un viaje ó excursión artística al Reino unido.

Nuevo juicio de París. — Y así, entra en línea de combate Inglaterra, en la ardorosa lucha que sostienen algunos países de la tierra para obtener la hegemonía artística del gusto. Los esfuerzos de Francia y de los países germánicos, son evidentes; los de Inglaterra, deben leerse *entre líneas*, como si en su olímpico orgullo desdeñara la nebulosa Albión, un combate que ni quiere ni puede concebir; para ella, sólo existen los demás países en lo que le puedan ser útiles; pero el país por excelencia, la patria única, la razón de ser de la existencia del mundo, es Inglaterra; y los únicos hombres que tienen derecho á la vida, son los que trabajan para mayor honra y gloria de *su graciosa majestad*.

Nosotros reconocemos la fuerza que supone y la que presta una teoría tan especialista, pero reducidos al papel de pez pequeño, debemos revolvernos, con toda la fuerza de nuestra agilidad meridional, contra tan avasalladores principios, que, por otra parte, no se fundan en irrefutables bases.

Por esto hemos ido á Inglaterra y en el pequeño campo que pueden abarcar nuestros ojos, hemos visto la *trampa* ó hemos creído verla, que para el caso es igual; y para que de algo sirva á nuestros amigos los que hacen labor artística en nuestra casi isla hispánica, las iremos relatando con toda sinceridad y conforme han herido nuestros airados juicios de hombres amenazados con una muerte fatal, por



CAB...

CROQUIS, POR R. CASAS

aquellos que sólo viven por un conjunto de circunstancias milagrosas, que no se parecen á la verdadera fuerza.

Lo que se ve y lo que no se ve.—El objetivo principal de nuestra excursión era, naturalmente, la visita á las admirables colecciones de la *National Gallery*, del *British museum*, del *South Kensington*, de *Sir Richard Wallace* y de otros potentados aficionados á las artes; pero entre dos visitas, la vida de aquella inmensa aglomeración de cerca ocho millones de almas, ó de algo parecido, nos atraía con toda la fuerza seductora del gigantesco abismo que producen los remolinos de un núcleo tan absorbente. Nuestras visitas á la *Galería nacional* y al *Museo británico*, á la colección de *Sir Richard Wallace*, los *hierros del South Kensington* y otros detalles, serán objeto de artículos sucesivos, desprovistos de las generalidades que la fuerza de las impresiones recibidas nos dicta ahora con una impetuosidad á la cual no podemos sustraernos. En este final de prólogo, estamos en las calles de Londres, en sus suburbios, en los *bars*, en los templos, y á todos estos aspectos de vida exterior debemos concretarnos.

La confección de un héroe.—Esperando la hora de apertura frente á la *Galería nacional*, no tardamos en notar unas vistosas aleluyas oficialmente fijadas en las paredes del monumento, que dan á *St. Martin's place*, en la parte que desemboca á *Trafalgar square*. En ellas, en bien meditada sintaxis, se alaban las ventajas que reporta á todo inglés fuerte, joven y sano, el servicio de las armas: cantina sin alcohol, unos doce permisos para casarse por cada cien soldados, buenos alimentos, trajes vistosos, nuevos, frescos en verano y calientes en invierno; biblioteca repleta de no-

velas morales al par que insulsas, juegos de *foot-ball*, *cricket*, *tennis* y otros no menos inteligentes, amén de una retribución y de un asilo final que ponen á los que se acogen bajo la bandera de San Jorge, al abrigo del hambre, de la sed y de toda ambición. En denso hormiguero, menudean por aquellos parajes los sargentos reclutadores, de venerable aunque marcial aspecto, cubierto el pecho con más medallas que el papel que envuelve el chocolate *Me-nier*. En cuanto asoma por la gran encrucijada un moce-tón de inciertos andares, pero de buena estampa, los vete-ranos se dedican á un ojeo en regla, hasta que juzgadas someramente las probables aptitudes se deja la presa, por ejemplo, al que recluta voluntarios para los granaderos. Cortesmente interpela y detiene el anciano militar al desconocido y en la mayoría de los casos el coloquio concluye con una risita socarrona del barbilampiño y un airado gesto del enganchador, que ha perdido el tiempo. Si la presa es buena, la conversación se prolonga y continúa en un magnífico *bar* que abre sus puertas (como no sea do-mingo) esquina á *Duncannon*. Allí, las virtuosas *barmaids* escancian pintas, whiskeys, gins ó lo que se pida, hasta que ya el vacilante ánimo del soldado en ciernes se pierde entre los vapores de una no acostumbrada libación. Entonces el buen sargento extiende rápidamente una fórmula de enganche que á veces firma el recluta bajo el puño del Mentor y á los quince minutos, el cuartel de San Jorge contiene un espléndido granadero ó un airoso voluntario vestido de color *kakhi*, que si no va al Transvaal, puede embarcarse para la China ó para Francia el día menos pensado.—Otras veces la operación es más sencilla, porque



POLICEMEN DE LONDRES

CROQUIS, POR R. CASAS

pocos pueden resistir la vista de un soldado que vuelve del Africa del Sur.—Figuraos un hombre de veintidós años, de seis piés, naturalmente ingleses, vestido de *kakhi*, pero tan bien arropado que no hay sastres en nuestros climas que posean el secreto de tanta elegancia y marcialidad; protegen sus piernas, fuertes y elásticas, unas polainas copiadas de las de Aquiles y corona tanta gallardía, un sombrero bravamente recogido por un lado, por donde desbordan en manajo, las grises plumas de avestruz conquistadas en las propias granjas boers. Si luce en el pecho un par de medallas, el presunto recluta firma sin necesidad de bebidas ni de otras seducciones, porque hay que saber que la astucia de los veteranos llega á todo.

Así, mientras en Francia, Alemania, Italia y en casi todos los países, cada ciudadano debe cierto tiempo á las armas, en Inglaterra sólo hay *voluntarios*, si bien obtenidos por persuasión. Mientras tanto, los que regularmente figuran en las cámaras altas por derecho propio, abren suscripciones para que no sufran demasiado y frente al *Banco de Inglaterra*, echamos, nosotros míseros españoles moribundos, un modesto *penny* para el *hambre de la India*, según rezaba el cepillo, pues no comprendimos que se pidiera para curarla delante del establecimiento financiero más acreditado que encierra la Gran Bretaña.

Después de asistir á tres enganches sencillos y á diez complicados, se abrieron las puertas de la *National Gallery* y á ella nos precipitamos en busca de sensaciones de otro orden, como verá el paciente lector en otro artículo.

Londres, Octubre 1900.

M. UTRILLO

SANTIAGO RUSIÑOL

Escritor, Pintor, Artista

PARA empezar, voy á decir una cosa que á muchos les parecerá una herejía, pero poco me importa.

Yo no creo, no puedo creer en genios especiales. Los especiales podrán ser talentos, pero genios no. El verdadero genio es general, y más el artístico, que en sí preconcentra la suprema expresión de la Vida. Los grandes artistas, los geniales, han sido y son redondos; irradian en todas las direcciones. Leonardo de Vinci era pintor,



SARGENTO RECLUTADOR

CROQUIS, POR R. CASAS

arquitecto, filósofo, estratégico, músico y matemático. Miguel Angel era escultor, pintor, poeta, arquitecto y táctico. Defendió y fortificó Florencia contra los imperiales, y después lloró su libertad perdida, en inmortales estatuas. Cyrano de Bergerac era poeta, músico, filósofo, matemático, físico é inventor. En este siglo, Teófilo Gautier pintaba; Víctor Hugo dibujaba y grababa; Wagner ha sido, además de músico y poeta, gran astrónomo y gran matemático. Bizet, muerto tan joven, escribía muy bien, y tomaba notas de color en sus viajes. Nietzsche, el gran filósofo alemán, era un buen poeta, un gran filólogo y un músico.

El genio artístico es general. El verdadero artista es un arpa en la cual todas las cuerdas están afinadas y sensibilizadas para vibrar. Un gran pintor, un verdadero genio, á haberlo intentado habría sido un gran literato ó un gran poeta. Un verdadero músico debe sentir el drama y la arquitectura.

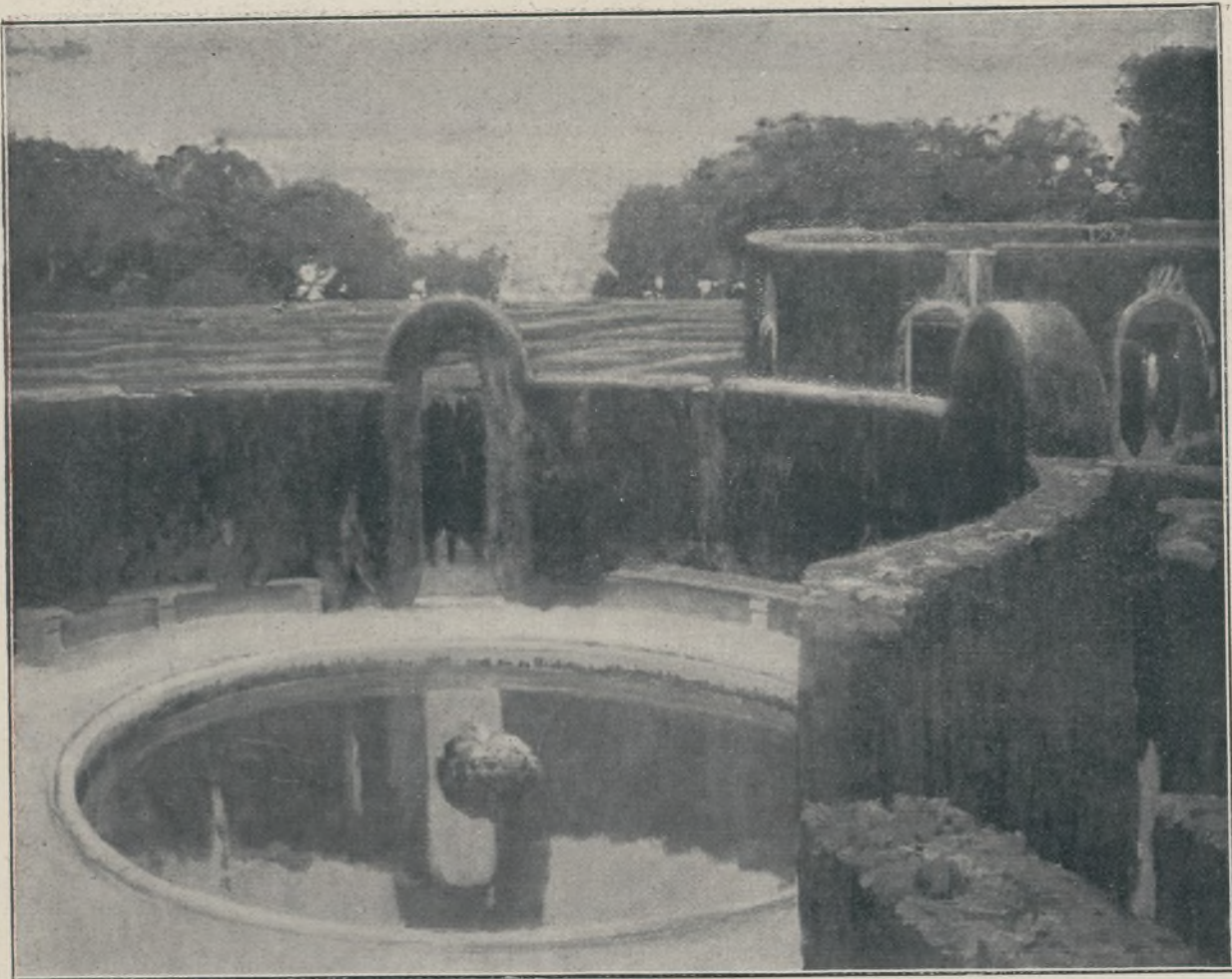
En los tiempos actuales, y concretándonos á la pléyade que modernamente ha florecido en Barcelona, tenemos á Apeles Mestres poeta, dibujante, acuarelista y músico; á Riquer pintor, decorador y literato; á Gual autor dramático y dibujante; á Urgell paisajista y dramaturgo; á Utrillo ingeniero, pintor y escritor ingenioso, y varios otros, entre los que se cuenta Santiago Rusiñol, pintor y escritor, en el cual no sabemos cuándo raya á mayor altura, si cuando escribe ó cuando pinta.

El renacimiento catalán se presenta con los caracteres de robustez y de genial savia que el antiguo Renacimiento italiano.

Cuando las personalidades son llenas, robustas, radiantes de espíritu, se manifiestan en varios sentidos, se desdoblan.

Y esto es lo que pasa con los principales artistas de nuestro renacimiento; tanto, que podría hacerse una exposición de pinturas de los que escriben, como se está ya haciendo un libro escrito por los que pintan, ilustrado por ellos mismos.

¡El poeta! ¡El genio! Este es universal, aunque sólo se manifieste bajo un solo aspecto. Su alma, llena de energía creadora, y de sen-



EL LABERINTO (HORTA)

CUADRO DE S. RUSIÑOL

sibilidad vibrante, puede verse en un sentido ó en otro; pero siempre es esférica; centrípeta y absorbente en el sentir; centrífuga y pródiga en el crear. Y crea, por el camino que halla más expedito, en razón directa de la mayor impulsión y de la menor resistencia. Tal escultor no puede expresar lo sublime directamente por palabras, porque ignora la técnica, pero al hablar lo expresa por gestos plásticos, figurativos, pero lo expresa. Los imbéciles se figuran que el Arte está en la técnica, en la retórica. Nada de esto; el Arte es el alma en el procedimiento. La técnica son las reglas de los procesos seguidos por el genio; pero sin genio, de nada sirven.

Además, todo Hombre superior, todo genio, se nutre y crece, por su comunicación con el espíritu de la Naturaleza. Su energía individual es sólo un receptor, ó mejor dicho, un extractor de las energías de la creación, es decir, del mundo externo, que luego multiplica, y vierte centuplicadas y formadas, á la sociedad en cuyo medio ambiente vive. Así es un poder público, universal, pues abre las puertas de su ser á las impresiones exteriores, las depura, las combina y las arroja con dirección fija é imponente á la sociedad en la cual vive. Entonces entra en la vida colectiva como un gran señor; su palabra es un mandato que se impone; su pensamiento un huracán que todo lo arrolla y transforma; su Verbo un torbellino de fuego que todo lo anima y vivifica. Por esto el espíritu del poeta penetra en los medios más densos, y los metamorfosea. ¡Qué de metamorfosis las que ejercieron los vates sagrados, los evangelistas, los bardos de todas las épocas!

Y el genio, en su grado máximo, siempre es un poeta, un gran general, un reformador. El poeta, el artista, es un ser que en sí lleva en intensidad la vida al paroxismo, y luego la extiende al tiempo y al espacio. Por esto está siempre en un perfecto estado de *euforia*. Es un hombre representativo, un hombre Humanidad, un *Sobrehumano*. Y cuando al poeta se junta el filósofo ó á éste el poeta (y esto sucede á todo gran filósofo y á todo gran poeta), entonces es un Emperador por derecho propio, al cual no hay poder ni fuerza que resistir pueda. Su obra se extiende más que el agua y dura más que el granito.

El Supremo Espíritu que juzga y dicta leyes á los humanos, el Santo Espíritu, ya no se manifiesta hoy en los templos. Las Pagodas están frías y desiertas; llénalas sólo repugnantes ídolos polimorfos. Las Catedrales únicamente inspiran el respeto de los muertos ilustres; ya no tienen alma, están vacías. El Verbo divino no habita en ellas. Allí no se recitan más que muertas fórmulas. Es más, y

no se escandalicen los que me lean; el Verbo ha desertado, también, casi por completo, de las Universidades. La reglamentación administrativa le ha ahuyentado. Es incoercible. Siendo la vida misma en su grado máximo, ha podido no sufrir las trabas y barreras que le ponían el altar y el trono, ó los prejuicios del *ignarus vulgus*. ¿Dónde está, pues? ¿Dónde se ha refugiado? En el libro, en el teatro y en el cuadro. Allí tiene su altar, su cátedra y su trono. Desde allí habla á las modernas sociedades. En todo ello Santiago Rusiñol lo ha hecho patente.

Sí, en el Teatro, en este moderno templo del humano espíritu, lo ha expresado Rusiñol recientemente y de una manera que no encontramos epíteto para hacerla comprensible.

A nuestra manera de ver, es el primero que en España ha hecho una producción dramática moderna y redonda, tal como hoy día se empiezan á hacer por los genios extranjeros.

Me explicaré. En tiempo de Velázquez bastaba para hacer un retrato pintar el personaje magistralmente; el fondo podía, ó no, existir ó ser convencional. Hoy, esto ya no basta; véase el Prim de Regnault, por ejemplo. Se destaca en un torbellino de Revolución que le rodea; los celajes, las banderas flotantes, las legiones militares y el pueblo, todo pasa, palpita, se mueve y forma con el personaje y su espíritu un conjunto armónico y viviente que da idea, no de un teniente general á secas, sino de Prim, alma de la Revolución de Septiembre. Pues bien, esto es lo que se hace hoy en el drama por Ibsen, Kaufmann, Maeterlink y otros. Los personajes se mueven con su espíritu propio, complementándose, y formando un todo con el medio ambiente, como si fueran partes orgánicas é integrantes del mismo. Y con este todo nos impresiona el autor, presentándonos la idea con el sentimiento general que la sugiere. Maeterlink, en la *Princesse Maleine*, nos hace concurrir una puesta de sol vista á través de los troncos de los árboles de un bosque, y un movimiento de tierra, producido por los topes que la agujerean, al sentimiento de pavor y de alucinación de la princesa. Y lo mismo en sus demás obras.

Al ver *La alegría que pasa*, todos los que piensen y sientan dirán de su autor que es un pintor que escribe y un filósofo que simboliza, pero un pedante diría que es sólo un discípulo de Taine. El medio ambiente domina en la pieza, y el medio ambiente es éste, como en la mayor parte de los pueblos de España y ciudades inclusive: un sentimiento de calma ñoña, de tranquilidad bestia, de sopor, de pereza, de sueño, de aburrimiento que campea en la atmósfera y pesa sobre el individuo. El trabajo es como forzado en virtud de un castigo. El supremo bien, la holganza; así lo proclama aquel rústico, diciendo que para él la imagen de la vida superior, es una mesa cerca de un catre; de la cama á la mesa y de la mesa á la cama. He aquí su ideal:—La alegría que pasa, en tal pueblo es barata, inferior, y aun pasa... allí no se queda. Llega la alegría al pueblo en forma de unos saltimbanquis, y, ¡cosa rara!, el clown, el más divertido, es un verdadero filósofo de la vida. Y después de un corto episodio de amor de una bailarina de feria, que va en el carro, con el hijo del alcalde del pueblo que sueña en ideales vagos, el carro se va y todo vuelve á quedar en aquella monotonía primitiva, en aquella muerte del alma y parálisis del cuerpo, que se respira y se siente en los pueblos del interior de España.

La misma uniformidad de la atmósfera ambiente, la misma armonía entre las cosas inmóviles y los seres, se nos presenta con una poesía inmensa en *El Fardí abandonat* (*El Jardín abandonado*). Es una antigua mansión señorial, un retiro, un gran jardín casi abandonado

como lo dice el título. Los árboles son cipreses; los arbustos no florecen, parecen maleza; las estatuas están ennegrecidas por el moho y empieza á apoderarse de ellas el musgo. Es una tarde de otoño de un día triste, y los personajes son tan tristes como aquel jardín y como el tiempo. Una marquesa vieja que se muere y una señorita melancólica, y pálida como un lirio, que allí se siente bien. Son fin de raza y necesitan reposo para acabar, la una, envuelta en los recuerdos, y, la otra, para durar lánguidamente en aquella voluntaria reclusión poética; el porvenir no tiene atractivo ni poesía alguna para ellas. Sólo el pasado con sus recuerdos viene á consolarlas con los perfumes lejanos de lo que ya no existe. No tienen energía para marchar adelante; sólo tienen fuerza receptiva para meditar tranquilamente sobre su ruina moral y su próxima ruina física.

Un pintor joven, lleno de vida, ama á la joven noble y le está haciendo el retrato, pero la separación es fatal: para el pintor activo, lo primero es el Arte, el ideal que se proyecta hacia delante y quisiera alcanzarlo, pero con ella. En cambio, ella desearía un amor tranquilo allí en aquel retiro, amor contemplativo, puramente contemplativo.

La separación viene fatal y lógicamente. Él prefiere el Arte al amor, y ella la soledad, y se despiden, ella quedándose con el recuerdo y él llevándose con el retrato. La soledad de la joven aun no es bastante grande; muere la marquesa y se queda, huérfana, como una flor aislada, pálida, para mustiarse y extinguirse en aquel jardín abandonado, ella, último retoño de la raza nobiliaria que petrificada en el pasado se extingue y no fructifica.

¡Diríase que es un símbolo de la vieja España!

Los libros de Rusiñol, como los cuadros, todos respiran tristeza. En ellos hay una sugestiva expresión, aunque distinta en ambos géneros; en sus *Oracions* la tristeza campea por completo, como en sus *Fulls de la vida*. La poesía en sus escritos es profunda y tierna, pero lánguida y triste; y en su pintura pasa bastante de lo mismo. No hay más que ver sus *Jardines de España*. Aquellos jardines son todos artificiales, recortados, en que la Naturaleza se halla cohibida, ya sean de la Granja, del Escorial ó de Andalucía. Muchos son Jardines abandonados; parecen los verjeles muertos de la España negra; pertenecen á una nación que fué grande, pero que hoy está en la más profunda de las decadencias. Son jardines fin de raza; pero Rusiñol con su temperamento, con su genio, evoca su poesía y nos los presenta palpitantes sobre sus telas. La melancolía que inspiran sabe hacérsela simpática y hasta compadecer dulcemente á los pueblos casi muertos que tales jardines tienen.

Es muy curioso el fenómeno que presenta la personalidad de Santiago. Tiene la melancolía, la tristeza de los pesimistas, y ésta tiñe todo lo que crea de un color sombrío. Su nota favorita diríase que es el violado, color que ya se sale de la luz. Sus tendencias son al reposo, á la tranquilidad vecina de la muerte, á la soledad, á la concentración; y, no obstante, trabaja y produce activamente, para expresar esas cualidades negativas que hay en su temperamento y que debieran conducirlo lógicamente á la no producción. De Rusiñol, como de Maeterlink y de otros escépticos de la vida, podría decirse que son duales, que en sí contienen dos individuos, el yo orgánico, decadente, que tiende á extinguirse y que no sólo no se opone á ello, sino que en ello halla placer; y el yo activo, fecundo,



JARDINES DE ARANJUEZ

CUADRO DE S. RUSIÑOL

que tiende á producir, á desdoblarse, á esparramarse, á embellecer y á propagar. Pero, ¿á propagar qué? La tristeza, la miseria del yo orgánico, que es el que les suministra la visión, el estado de ánimo lánguido y sentimental.

Es un verdadero caso de lo que hoy día llaman los biólogos *la vida descendente*, pero caso genial. Ya dijimos en *Literaturas malsanas* que una Filosofía pesimista, una Moral decadente, un Arte triste (eso que parecen paradojas), más que del cálculo ó de la mente de sus autores, sale de su yo orgánico débil, enfermo de dolencia actual ó hereditaria. Esta y no otra razón reconocen los pesimismos de Hartmann, de Schopenhauer, la Moral budista y cenobítica, los dramas de Maeterlink y las producciones artísticas de Rusiñol. Y cosa rara; este arte que, propagándose, debería convencernos, iniciar en nosotros una tendencia hacia el no ser, hacernos desear la muerte, ó producirnos un efecto repulsivo; por efecto de la potencia artística que es el colmo de la vitalidad; aunque el motivo sea triste, decadente, mortífero, se nos presenta bello, no nos produce depresión alguna, sino una simpática melancolía compasiva y un cierto bienestar, análogo al que proporciona un frasco de deliciosa esencia que se está evaporando; y es que el arte lo sublima todo, y que la depresión sólo puede producirla la fealdad, y lo que hace Rusiñol como tendencia podrá ser decadente, pero como forma y expresión es bello en toda la extensión de la palabra.

POMPEYO GENER

D. Francisco Soler y Rovirosa

Ha muerto el célebre escenógrafo catalán que ha sido maestro de todos nuestros pintores jóvenes en su arte.

Se le ha hecho una manifestación de duelo sencillamente conmovedora. La cordialidad de que hizo derroche durante su vida el maestro bueno le acarrea de todos honda simpatía.

Le deseamos un descanso plácido.



JARDINES DEL GENERALIFE

Cuadro de S. Rusiñol

LOS JARDINES DE ESPAÑA

DE SANTIAGO RUSIÑOL

Para juzgar á Rusiñol ... nadie mejor que yo que he vivido sus mejores años de labor artística, he visto absolutamente todas sus obras pictóricas, he escuchado sus concepciones literarias, he conocido sus proyectos, sus dudas, sus entusiasmos y sus ideas, asistiendo así á la génesis casi completa de toda la enorme obra del artista.—Estos argumentos que se aducen generalmente para no hablar de lo que hacen los amigos, los pongo yo en evidencia y los considero de gran fuerza para romper un silencio harto cómodo.—Si para dar á conocer una región inexplorada se recurre á lo que de ella dicen los que más la han visitado, es forzosamente natural que para hablar de un hombre sea el mejor testigo el que mejor le conozca y.... éste soy yo, porque además de muy admirador de Rusiñol, siento hacia él no menor amistad y no confundo los dos sentimientos al hablar de él ó de sus obras.—Más claro: tengo muchos amigos á quienes no admiro, y venero muchas obras á cuyos autores aborrezco y por esta casi ubicuidad de sensaciones, al seguir el rápido pincel de Rusiñol ó contemplar un lienzo suyo ya nerviosamente firmado, para nada me acuerdo del amigo; así como en nuestras incesantes discusiones me sostengo en mis trece,—que es mi número favorito,—y tanto soy yo como él, porque olvido voluntariamente la autoridad que sobre mí debiera darle su Obra respetable y respetada.

Declarado rudamente mi modo de ser, entremos en los ensañadores *Jardines de España*, trasponiendo la misma puerta por la cual penetró el alma de Rusiñol.—Y la puerta fué un postigo el más oculto y apartado del inmenso verjel secular y cuajado de todas las aristocracias de los siglos, que ha cultivado nuestro pintor en estos últimos años.—Recordando todas sus obras, hallaréis el postigo en aquellos melancólicos rincones de las cercanías de Barcelona, á través de los cuales el alma del artista empezó á sentir y á comprender la belleza y la poesía de las cosas humildes, tristes, desplomadas, abandonadas, al amparo de sombras grises, apenas acariciadas por últimos soles, jardines cloróticos nacidos entre las sobras de una gran ciudad, viciosas flores de triste belleza, apagado color, lánguido dibujo é impotente esfuerzo de escasa vida para empezar una raza de belleza agostada al nacer por los tentáculos de la insaciable ciudad, presa de un crecimiento sostenido con las pequeñas vidas de los campos invadidos.

En aquel período, pintó Rusiñol todos los diminutos huerterillos que viven espantados al pie de los acantilados de Montjuich y otros cuya designación topográfica no conocerían los lectores de esta edición de PEL & PLOMA. Al mismo tiempo, menudearon sus estancias en París y como consecuencia lógica de sus aficiones, sentó sus reales en la propia cúspide de Montmartre, coronada de jardines hermosamente tristes, que se derrumbaban entonces en cascadas de verdor como para difundir la belleza en el gran París enormemente tendido á los pies del artístico cerro. Los jardines de Montmartre son parientes muy lejanos de los de Montjuich, pero su melancolía ni es sombría ni constante. Al llegar la Primavera, estalla toda la vida de aquellas secas ramas, *nievan* flores en todos los frutales y pronto asoman las hojuelas delicadamente verdes entre las escualidas ramas ennegrecidas por las crudezas del Invierno. En aquellos jardines nacidos como en la cabeza de una gran ciudad, la vida, sin ser más fuerte es de más duración, porque los hombres de allí, gustan más de flores y follajes y las casas no se dan mucha prisa, creciendo en tan empinadas calles. Los jardines bohemios de Montmartre lucen mejor las flores que los más encopetados de las cercanías de Madrid ó de Barcelona; en aquellas misteriosas vidas vegetales, hay algo de la travesura parisiense; las enredaderas trepan á mayor altura, crecen más enmarañadas, más abrazadas; las flores son de tonos más suaves, mayores en número y los verdes se azulan fácilmente al constante beso de aquel aire húmedo poco violentado por las rudezas de un sol como el nuestro. En los jardines de Mont-

martre que pintó Rusiñol, ya hay todas las finezas de color que se ven en los de España y al volver de Montmartre penetró más y más en los que han sido el objeto de sus aficiones actuales.—Por otra parte, si su temperamento se afinaba en la contemplación de las sutiles bellezas de los jardines montmartreses sus ojos se nutrían de toda la espléndida hermosura con que brindan jardines como el Luxemburgo, las Tullerías, Marly, Chantilly, Compiègne y el Versalles del gran siglo francés, que vive majestuosamente henchido por las adoraciones recibidas durante más de dos siglos.—Con la comprensión de las dos bellezas, contaba Rusiñol con todos los elementos necesarios para desentrañar el secreto guardado por los *jardines de España* y sus patios de Sitjes, pintados antes ó después, con ser los mismos, adquieren, en el segundo caso, un señorío de belleza debido únicamente á la mayor perfección del artista (1).

Por aquellos tiempos (1896) realizó Rusiñol su primera excursión á Granada, pintando muchos lienzos en el Generalife, en la Alhambra y en los deliciosos cármenes de la ciudad, y, tanto aquellos estudios como los más recientes de su segundo viaje á Aranjuez, La Granja, Viznar y á la misma Granada, con ser tan melancólicos como los de Montjuich, son tan refinados como los de Montmartre y además, poseen la belleza secular de algo parecido á unos Versalles abandonados por los semidioses creadores y olvidados en el culto de un pueblo que ignora la belleza.

Los *Jardines de España*, pintados por Rusiñol y reunidos en cantidades mayores ó menores, primero en el *Salón* del Campo de Marte, más tarde en los salones del *Art nouveau*, de Bing y últimamente en el salón Parés de Barcelona, son la parte más artística de la obra de Rusiñol, que con tenacidad ha logrado también ser un buen pintor, cuyos procedimientos bastan para interpretar todo cuanto ve y comprende su clara percepción, profundamente sensible á las emociones del color y del dibujo. En la tercera serie, compuesta de los treinta cuadros expuestos en el *Salón* Parés, formaban los *Jardines de España*, estudios del Generalife y de otros jardines granadinos, el jardín de los claustros en la Catedral de Tarragona, muchos de San Ildefonso de La Granja, otros del Real Sitio de Aranjuez, algún patio de Sitjes y como para cerrar el círculo evolutivo y concluir en Barcelona, lo empezado en ella, el hermoso fragmento del Laberinto de Horta, único jardín de altísimo sabor escogido que se puede pintar en nuestra ciudad á través de los más refinados recuerdos que dejaron en el ánimo del artista, todas las noblezas naturales que el tiempo ha ido modelando en Versalles, aquel jardín de Francia tan artificialmente nacido.

Y aquí entramos nuevamente y de lleno en aquella cuestión tan sobada de la doble personalidad literaria y pictórica de Rusiñol, pintor para la mayoría de los literatos y escritor para casi todos los pintores. El más ó el menos de cada arte es cuestión de apreciación personal, de gustos, envidias ó diminutos celos; lo evidente y cuando menos lo cierto, es que Santiago Rusiñol escribió porque pintaba y desde hacía ya bastante tiempo. Su última obra literaria, «El Jardín abandonado» (*El Jardín abandonat*), es ni más ni menos, ni menos ni más, que lo mismo pintado en sus *Jardines de España*. Los sentimientos que sugieren entrambas obras son idénticos; una raza que lánguidamente acaba con fulgores de deseos parecidos á los soles ponientes ó invernales que pinta Rusiñol; una desaliñada hermosura precursora de la vuelta de aquellos jardines y de aquellos seres, á la naturaleza ó á la muerte y así como *la alegría que pasa*, es el sentimiento que se desprende de los sombríos jardinillos de Montjuich y de los más alegres de Montmartre, *El Jardín abandonado* condensa el estado de ánimo del pintor al contemplar estos melancólicos *Jardines de España*, abandonados en las postrimerías de sus largas vidas, ansiando la vuelta á la naturaleza ó á la muerte, como seres que han sido hermosos y alegres en su espléndida belleza que conservan aun en sus tristes aspectos de cosas inanimadas, como en son de protesta contra un ansiado jardinero que hubiese sabido conservarnos el jardín de las Hespérides.

M. UTRILLO

(1) *El jardín del pirata*, expuesto en el *Salón* de 1897, pintado en una modesta huerta de Sitjes, está interpretado y *cortado* ó compuesto, como si fuese un jardín florentino.

Nuevas publicaciones de la casa editorial de **D. FRANCISCO SEIX** SAN AGUSTÍN, NÚMS. 5 y 7
Teléfono 3541 BARCELONA (GRACIA) Apartado en correos, 121

CATALUÑA

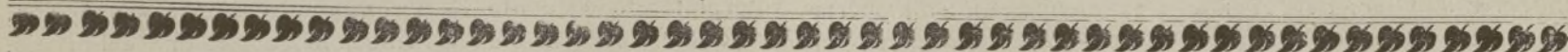


Estudio acerca las condiciones de su engrandecimiento y riqueza por

D. PEDRO ESTASÉN

MAGNÍFICA EDICIÓN ilustrada con cuatro mapas en colores representando las provincias de Cataluña y sus comarcas históricas.—Un volumen en 4.º, de 880 páginas, encuadernado con tapas especiales

15 PESETAS EN TODA ESPAÑA



PRÓXIMA A PUBLICARSE

MANUAL POPULAR DE HIGIENE

Noiones más necesarias sobre los cuidados higiénicos

REDACTADAS POR LA

JUNTA IMPERIAL DE SANIDAD DE ALEMANIA

EDICIÓN ESPAÑOLA

traducida directamente de la octava alemana y acomodada al uso de los españoles

POR EL

DR. M. MONTANER

Con los grabados intercalados en el texto y dos láminas en colores
de la edición alemana y ocho cromolitografías representando los hongos venenosos y sospechosos
más comunes en España

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Establecimiento tipográfico Seix, San Agustín, 1 á 7, Barcelona (Gracia)